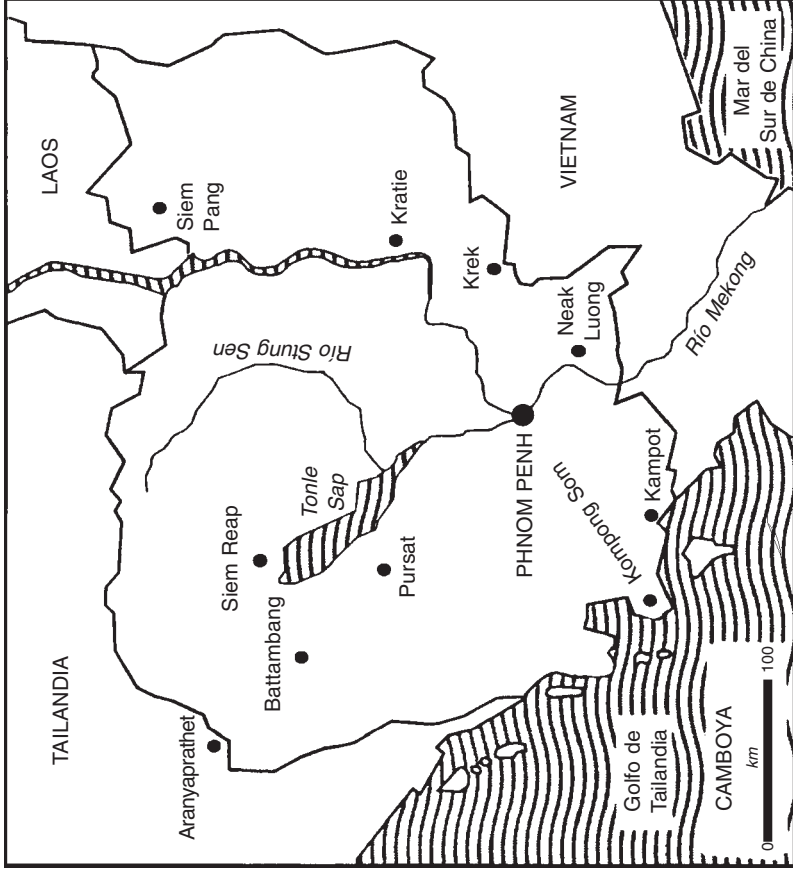




CAMBOYA







CAMBOYA EN 2004:
PARÁLISIS, LUCHA POLÍTICA INTERNA
Y UN NUEVO REINADO

JOHN MARSTON
El Colegio de México

La parálisis política que siguió a las elecciones de julio de 2003 y provocó el aplazamiento de cerca de un año en la formación de un gobierno nuevo, se ha considerado muy reveladora de la situación por la que atraviesa la política camboyana. Sin lugar a dudas fue el reflejo de la imperfección básica que contiene la constitución de Camboya. Asimismo fue el reflejo de una acusada disposición cultural a llevar la política al borde del abismo. Pero lo más importante es que reflejó también las profundas divisiones de la política camboyana —las cuales se hicieron públicas—, que no siguen claramente los lineamientos partidistas. Aunque el fin de la parálisis, en junio de 2004, acarreó una gran distensión política, numerosas personas reaccionaron con gran cinismo. Y aún siguen en el aire las interrogantes sobre el futuro de los dos partidos principales de oposición, el Frente Unido para una Camboya Independiente, Neutral, Pacífica y Cooperativa (FUNCINPEC, por sus siglas en francés) y el Partido de Sam Rainsy (PSR). En octubre el rey Norodom Sihanouk anunció repentinamente que abdicaría y esto produjo enorme excitación. La coronación de su hijo Sihamoni ofreció una alegre dosis de espectáculo y la satisfacción de ver la maestría con que Sihanouk colocó a su candidato al trono e impidió posibles disputas tras su muerte. Pero la coronación se vio ensombrecida por la percepción de que las divisiones políticas la habían hecho necesaria.

EL AÑO EN LA POLÍTICA

El Partido Popular de Camboya (PCC), de Hun Sen, ganó las elecciones de 2003 con una pluralidad de 47.3% y con una clara mayoría en la Asamblea Nacional, posición más fuerte que en cualquier elección previa. No obstante, la constitución camboyana establece que se requiere una mayoría de dos tercios para constituir un gobierno, y el FUNCINPEC y el PSR estaban decididos a valerse de este requisito para negociar una posición fuerte. Durante el proceso de negociación dieron a conocer que los dos partidos crearían lo que llamaron una Alianza para la Democracia (AD) y que finalmente se unirían en uno solo. Así, el nuevo gobierno estaría constituido por una coalición de tres partidos: el CPP y los dos partidos de la AD. En forma hasta cierto punto afrentosa solicitaron la renuncia de Hun Sen como primer ministro. Aunque sin duda esto era imposible, tal demanda tenía el propósito de generar divisiones dentro del CPP. Una lista de 73 temas legislativos se convirtieron en los puntos de negociación de los partidos, muchos de ellos bastante realistas. Demandaban la reforma de la Comisión Nacional Electoral y de los comités de las aldeas, de modo que se favoreciera la consolidación de las posiciones de los partidos de la AD. En forma significativa solicitaban una nueva estipulación por la cual se requeriría un voto parlamentario de confianza en caso de que algún partido se retirara de la coalición; si esto no fuera posible, se celebrarían nuevas elecciones.¹ Pedían que se declararan nulos los tratados fronterizos celebrados entre Camboya y Vietnam de 1979 a 1989, años del gobierno de la República Popular de Kampuchea. También demandaban la reforma del sistema judicial y medidas concretas para combatir la corrupción entre los funcionarios gubernamentales.

A pesar de que el trabajo cotidiano del gobierno aparentemente no se vio afectado en forma drástica durante la prolongada parálisis, según un informe del Banco Mundial, hubo ciertas dificultades para alcanzar las metas gubernamentales de recaudación de ingresos, lo que dio como resultado una reducción del gasto en salud, educación, agricultura y desarrollo rural.² En forma más evidente, la parálisis tuvo como consecuencia que no se pudiera aprobar ninguna legislación nueva.³ Algunas legislaciones de especial impor-

¹ Steve Heder (2005), "Hun Sen's Consolidation: Death or Beginning of Reform", *South-east Asia Affairs* 2005.

² Vong Sokheng (2004), "World Bank Warning on Investment Climate", *Phnom Penh Post*, 23 de abril-6 de mayo, p. 6.

³ AFP (2004), "Cambodia: Cambodia Moving along Fine Despite Stalemate", 5 de febrero.

tancia quedaron en espera: el ingreso de Camboya a la Organización Mundial de Comercio (OMC), el marco legal que permitiría la existencia de un tribunal para juzgar al Khmer Rouge, y el proyecto de ley contra la corrupción que se le había prometido a los donantes internacionales.

A lo largo de todo el periodo de parálisis los informes que aparecían con regularidad en las noticias anunciaban un avance inminente, aunque invariablemente se producían nuevos estancamientos. Al inicio del proceso el rey desempeñó un papel fundamental y apoyó decididamente una coalición de tres partidos, pero a medida que las negociaciones avanzaban su intervención perdía importancia. Un primer obstáculo en las negociaciones fueron las demandas por difamación que interpuso Hun Sen contra Sam Rainsy y contra el presidente del FUNCINPEC, el príncipe Norodom Ranariddh, quienes a su vez demandaron a Hun Sen. Más tarde las negociaciones se rompieron a causa de la guerra de palabras que estalló en las estaciones de radio del FUNCINPEC y del CPP. El público suponía que algunos actos de violencia política, como los asesinatos del líder laboral Chea Vichea y de un popular cantante cercano al FUNCINPEC, de alguna manera estaban vinculados al proceso de negociación. Paulatinamente se hizo evidente que el CPP prefería formar una coalición únicamente con el FUNCINPEC y no con los dos partidos en una alianza. Para la primavera las negociaciones se llevaban a cabo básicamente entre el CPP y el FUNCINPEC y se centraban fundamentalmente en el número de ministerios que le correspondería a cada partido. También circulaban rumores de que ciertas cuestiones de dinero detenían el proceso, específicamente las impresionantes sumas que pedía Ranariddh a cambio de formar un gobierno.

Cuando finalmente el 23 de junio se llegó a un acuerdo, éste se estableció entre el CPP y el FUNCINPEC. La AD publicó una declaración en que elogiaba los acuerdos alcanzados en el proceso de negociación y el FUNCINPEC le concedió algunos puestos ministeriales menores al PSR, pero en realidad la alianza se disolvió. Con el CPP y el FUNCINPEC reconciliados, el PSR quedó en una posición sumamente vulnerable.

Cualquier sentimiento positivo generado por el acuerdo se disipó a causa de las extrañas circunstancias por las que éste tuvo que abrirse paso en la legislatura. Hun Sen siguió temeroso de que una vez que la nueva Asamblea Nacional tuviera carácter oficial cambiara de chaqueta y los dos tercios de los votos necesarios para nombrarlo nuevamente primer ministro no se alcanzaran (la constitución de Camboya requiere que la Asamblea Nacional preste juramento antes de la confirmación del primer ministro). De este modo, Hun

Sen solicitó que en una sola votación se conformara la Asamblea y se nombrara al primer ministro, lo que provocó críticas porque era algo inconstitucional.

Sihanouk, al pedírsele que ratificara con su firma el procedimiento, se valió de su ausencia del país para delegar el asunto en Chea Sim, el presidente del Senado y jefe de estado interino. Chea Sim es el presidente nominal del CPP y ha sido la figura más poderosa de este partido después de Hun Sen. El CPP ha cultivado cuidadosamente una imagen pública de solidaridad, aunque es bien sabido que Hun Sen y Chea Sim cuentan con bases de apoyo popular muy diferentes. Chea Sim fue uno de los hombres propuestos por la AD como alternativa de Hun Sen como primer ministro. Sea por consideraciones constitucionales o por motivos políticos internos del CPP, Chea Sim se mostró poco dispuesto a plasmar su firma de aprobación del voto conjunto. En las primeras horas de la mañana del 13 de julio la fuerza pública, bajo el mando del jefe nacional de policía, Hok Lundy, rodeó la casa de Chea Sim, y el propio Hok Lundy lo acompañó al aeropuerto y a Tailandia.⁴ La ciudad se paralizó por corto tiempo debido a que la población, temerosa de que hubiera violencia, permaneció en su casa, aunque finalmente no la hubo. El voto conjunto fue firmado por el miembro del Senado de la siguiente categoría más alta, Nhek Bun Chhay, del FUNCINPEC. El CPP declaró que Chea Sim había ido a Bangkok por motivos de salud y regresaría al país en dos semanas. Cabe destacar que a pesar de la reputación bien fundada de la política coercitiva practicada en Camboya, este grado de coerción pública *dentro* de las filas del CPP es sumamente raro.

El aspecto más sorprendente del acuerdo establecido entre el CPP y el FUNCINPEC fue que aumentó en forma significativa el número de puestos ministeriales —un total de 180 puestos ministeriales para 27 ministerios, entre ellos cinco primeros ministros suplentes (algunos ministerios se quejaron de que tal abundancia de ministros dejaba a los empleados existentes sin espacios en sus oficinas). La razón fundamental estribaba en que de este modo tanto el CPP como el FUNCINPEC se encontrarían en una posición que les permitiría recompensar a sus seguidores y, tal vez, generar fondos cuando las personas designadas correspondieran a estos nombramientos con “contribuciones”. Cuando visité Camboya en agosto, uno de los principales temas de

⁴ AFP (2004), “Cambodian PM Forces Acting Head of State Out of Country”, 13 de julio; Liam Cochrane, Luke Hunt y Vong Sokheng (2004), “Rainsy Disputes ‘Boody Streetfight’ Story”, *Phnom Penh Post*, 27 de agosto-9 de septiembre, pp. 1 y 3.

conversación era quién había obtenido qué cargo y cuánto había pagado para obtenerlo. El “precio” de un ministerio podía variar entre 5 000 y 100 000 dólares.⁵ Pero tales transacciones son tal vez más complejas de lo que parecen. Un ministro de categoría muy baja me explicó que, después de haber hecho la contribución requerida, se canalizó nuevamente el dinero hacia él en la forma de fondos destinados a remodelar su oficina y a un proyecto partidista del cual era responsable un pariente suyo. Cabe mencionar que esta práctica tal vez no represente simplemente corrupción, sino un proceso complejo en el que la reciprocidad y la solidaridad se demuestran dentro de un sistema clientelar. No obstante, no cabe duda de que a largo plazo los beneficios para quienes se encuentran en la cima del sistema son considerables.

Aunque en el momento del acuerdo para formar un gobierno nuevo la AD emitió algunas declaraciones elogiosas, pronto se volvió evidente que la alianza entre el FUNCINPEC y el PSR se había disuelto. A pesar de que sin lugar a dudas después de casi un año existían ciertos compromisos para conformar finalmente un gobierno, hubo miembros del FUNCINPEC que seguían resentidos por el restablecimiento de vínculos con el CPP a expensas de la AD —especialmente las personas cercanas al secretario general del partido, el príncipe Norodom Sirivudh—. Tales divisiones dentro del partido podrían resultar un error significativo; además, una vez que el pacto entre el FUNCINPEC y el CPP ya era evidente se ejecutaron varias acciones dentro de un patrón de marginalización y de supresión del PSR; sin duda estaban encabezadas por el CPP, pero contaban con el apoyo evidente de Ranariddh y al menos con una facción de los mandos del FUNCINPEC.

Poco tiempo después de que se formara el nuevo gobierno, Hun Sen exigió la rendición de lo que él consideraba una milicia del PSR ideada para derrocar al gobierno. Sus exigencias se basaban en las confesiones de algunos miembros del PSR de rango bajo. Sin embargo hubo organizaciones de derechos humanos que se apresuraron a denunciar que tales confesiones habían sido arrancadas por medio de la coerción y la entrega de sobornos.⁶ Se informó que Hun Sen había expresado por la radio: “Ellos [los dirigentes

⁵ Ong Thong Hoeung (2004) da la cifra más elevada, “Cambodia at a Standstill”, *Peace-reporter*, 18 de noviembre, y cita un artículo de *L'Express* como su fuente. Tales aseveraciones, evidentemente, no pueden verificarse, pero vale la pena destacar que muchos camboyanos instruidos creen que estas cifras son verídicas.

⁶ Amnesty International Press Release (2004), “Cambodia: Opposition Party Activities Under Threat”, 28 de julio; Luke Hunt (2004), “King Fears Democracy in Peril”, *Phnom Penh Post*, 30 de julio-12 de agosto, pp. 1-2.

clave del PSR] no son en realidad portavoces. Son espías. La palabra ‘espía’ es suficiente para proibir a su partido de la Asamblea Nacional”. Tales declaraciones implicaban que Sam Rainsy y otros legisladores podían ser despojados de su inmunidad parlamentaria y expulsados. Los dirigentes del PSR se escondieron y Sam Rainsy abandonó temporalmente el país. El rey escribió a Hun Sen apoyando a los acusados. Cuando esta amenaza inmediata parecía haber quedado olvidada, el 12 de agosto se dio a conocer que los miembros del PSR serían excluidos de las comisiones legislativas que examinarían y modificarían los anteproyectos de leyes antes de ser sometidos a la Asamblea Nacional (el PSR tenía casi el mismo número de escaños que el FUNCINPEC en la Asamblea Nacional). Entonces, a fines de octubre, en una petición firmada por 60 miembros del CPP y del FUNCINPEC se demandaba que se despojara a Sam Rainsy de su inmunidad parlamentaria debido a que la información falsa que él difundiera había provocado la decisión del rey de abdicar.⁷ Asimismo Sam Rainsy enfrentó cargos de difamación por su aseveración de que Ranariddh había aceptado 30 millones de dólares de Hun Sen con el objeto de formar el nuevo gobierno. Otros dos legisladores del PSR también fueron amagados con la pérdida de su inmunidad. Sam Rainsy abandonó el país una vez más por un periodo breve y logró que gran número de organizaciones parlamentarias de todo el mundo enviara cartas en su apoyo. Al terminar este artículo, a principios de 2005, se reveló que finalmente se le había despojado de su inmunidad parlamentaria y que nuevamente había salido del país.

A finales de diciembre Ranariddh, tal vez basándose en conversaciones personales con Hun Sen, emitió una declaración políticamente inapropiada: que el FUNCINPEC podría fusionarse con el CPP en las siguientes elecciones.⁸ El PSR divulgó la declaración y la utilizó para su provecho, en tanto que el CPP se deslindó de la idea. Tanto el PSR como el CPP comprendieron que tal fusión podría fortalecer al PSR. Pero lo que resulta fundamental es que, sea o no que el FUNCINPEC se fusione con el CPP, habrá muy poca oposición auténtica si el PSR desaparece.

La verdadera razón de la abdicación de Sihanouk probablemente será motivo de debate durante décadas. Sihanouk ya había abdicado en otra oca-

⁷ Liam Cochrane (2004), “Rainsy Flees Latest Harassment”, *Phnom Penh Post*, 22 de octubre-4 de noviembre, p. 2.

⁸ Vong Sokheng (2004-2005), “CPP-FUNCINPEC Union Unlikely, Say Insiders”, *Phnom Penh Post*, 31 de diciembre-13 de enero, p. 5.

sión, en 1995, cuando le cedió el trono a su padre con el propósito de desempeñar un papel más activo en la política. A lo largo de toda su vida y con cierta frecuencia ha amenazado con abandonar su posición para dedicarse a objetivos políticos, y durante años ha hablado de su abdicación, debido a lo cual sus primeras declaraciones no se tomaron muy en serio. Sin embargo en años recientes ha sufrido serios problemas de salud y ha fracasado en su cabildeo procurando que se establezcan mecanismos claros para la continuidad de la monarquía y para la elección de su sucesor, cuestión que considera de la mayor importancia. También le disgustaron el largo altercado que se suscitó por la creación de un nuevo gobierno y aparentemente el hecho de que no se le incluyera en las negociaciones finales, en las que se ignoró su defensa de una coalición de tres partidos. Aunque todos estos factores influyeron, el motivo más relevante pudo haber sido el rumor que se publicó en la prensa de que las negociaciones para la creación del nuevo gobierno habían incluido un pacto por el cual Hun Sen apoyaría a Ranariddh para el trono a la muerte de Sihanouk.

Sihanouk tiene residencias en Corea del Norte y en China, en donde recibe atención médica, y en marzo dio a conocer que no regresaría a Camboya mientras los partidos estuvieran inmersos en disputas sobre un acuerdo político. En la prensa comenzaron a aparecer nuevas declaraciones de su intención de abdicar al tiempo que se negociaba el “convenio del voto conjunto”. El 12 de julio, después de que el patriarca camboyano de las órdenes budistas mohanikay pidió al rey que reconsiderara su decisión, Sihanouk dio a conocer que no abdicaría; pero esta decisión duró poco, pues hacia fin de mes ya hablaba nuevamente de la abdicación. Según se dijo, al rey le molestó que Hun Sen declarara que estaba “demasiado ocupado atendiendo a los pobres para preocuparse por las amenazas de abdicación de Sihanouk”.⁹ En respuesta, Sihanouk envió una donación de 5 000 dólares a la esposa de Hun Sen, presidenta de la Cruz Roja de Camboya. En agosto el biógrafo oficial del rey, Julio Jeldres, publicó un artículo donde manifestaba que la posibilidad de que abdicara el rey era seria y que Sihanouk había solicitado al gobierno una declaración sobre la constitucionalidad de la abdicación; además, citó una carta de Sihanouk a Sam Rainsy enviada el 4 de agosto en la que afirmaba que “no cambiaría su decisión de abdicar y que deseaba tener un sucesor ‘que sea limpio [no corrupto] y bondadoso y que se esfuerce por ser-

⁹ Liam Cochrane (2004), “King Resolute on Abdication”, *Phnom Penh Post*, 13-26 de agosto.

vir al país y a la nación”¹⁰: una clara referencia al príncipe Sihamoni y una crítica implícita a las enormes sumas que se dijo que Ranariddh había acumulado en el proceso de negociación.

Para septiembre todo el mundo sabía de la abdicación de Sihanouk, y en la prensa se hablaba frecuentemente de ello. No obstante, incluso cuando el 7 de octubre la noticia se volvió oficial, algunos observadores dudaban de su autenticidad. La constitución camboyana establece que un rey es vitalicio, y no contiene estipulación alguna referente a la abdicación, lo cual, desde el punto de vista de numerosas personas, complicaba el asunto. Por entonces Sihanouk consideró necesario usar la palabra “retiro” en vez de “abdicación”, distinción semántica que escapa a la lógica, pero que sirvió para evadir las trabas constitucionales.

No existe tradición alguna de que el rey deba ser el hijo mayor de su predecesor, y cualquier descendiente del rey Ang Duong del siglo XIX es técnicamente un candidato. A los reyes los elige un consejo del trono compuesto por nueve miembros que pertenecen a los rangos más elevados de los círculos políticos y religiosos del país. Durante los dos últimos años Sihanouk dejó claro que su preferido como sucesor es Sihamoni, hijo suyo y de la actual reina. Al abdicar, se aseguró de que tendría algún poder de decisión en el proceso. Una vez que la abdicación de Sihanouk parecía segura, la Asamblea Nacional aprobó rápidamente la legislación necesaria para que tuviera lugar la sucesión, posteriormente se eligió un consejo del trono y Sihamoni fue designado dentro de los siete días estipulados por la constitución. La prensa dio gran importancia al hecho de que Sihamoni, que nunca se ha casado, fuera bailarín y coreógrafo de ballet clásico. Tal vez sea igualmente significativo el hecho de que durante los últimos diez años oficialmente haya sido el embajador cultural de Camboya en la UNESCO. Gran parte de la vida adulta de Sihamoni ha transcurrido fuera de Camboya, aunque durante buena parte del periodo de Pol Pot vivió en Phnom Penh con sus padres bajo arresto domiciliario.

Tras el nombramiento de Sihamoni como rey, se aprobó una legislación que otorgaba a Sihanouk y a la reina Monineath los títulos de “Gran Rey y Gran Reina de Camboya” y los mismos privilegios e inmunidad de los monarcas reinantes.¹¹ Es evidente que Sihanouk seguirá llevando una vida pú-

¹⁰ Julio Jeldres (2004), “Constitucional Crisis Looms in Cambodia”, *Asia Times Online*, 12 de agosto.

¹¹ *Japan Times* (2004), “Cambodia to Grant New Titles to Former King and Queen”, 20 de octubre.

blica por el resto de sus días y que tiene una gran importancia simbólica para el país. En realidad, a partir de ahora habrá dos reyes, práctica que tiene considerables antecedentes históricos en el Sureste de Asia. Al mismo tiempo, Sihanouk ha asegurado con destreza que la monarquía continuará y que su sucesor elegido se convertirá en rey. El nombramiento de Sihamoni también parece evitar disturbios políticos relacionados con una disputa por la sucesión cuando muera Sihanouk.

Tanto Sihamoni como Sihanouk se encontraban en Beijing cuando el primero fue nombrado rey. El 20 de octubre, cuando regresaron a Camboya, alrededor de 100 000 personas se congregaron a lo largo del camino del aeropuerto al palacio. La coronación, que empezó el 28 de octubre y duró tres días, fue descrita como más modesta que las del pasado. El chismorreo político se centró en el hecho de que el opositor PSR había sido excluido del acto; una invitación para Sam Rainsy llegó en el último momento. El príncipe Ranariddh no estuvo presente el día en que dio inicio la ceremonia. En su discurso de coronación, Sihamoni dijo: “La Casa Real seguirá siendo transparente... y nunca habrá una torre de marfil para mí. Cada semana dedicaré varios días a visitar nuestras poblaciones, nuestros campos y nuestras provincias, y a estar al servicio de ustedes”.¹²

TRIBUNAL PARA JUZGAR AL KHMER ROUGE

Las probabilidades actuales de que se cree un tribunal internacional sobre genocidio y crímenes contra la humanidad durante el periodo de Pol Pot son mayores que antes. Como afirmé en el artículo del año pasado, en 2003 se llegó a un acuerdo entre las Naciones Unidas y el gobierno de Camboya, pero dicho acuerdo se aplazó durante el año de parálisis a causa de que no había Asamblea Nacional para aprobar los mecanismos legales requeridos. No obstante, durante el año se prestó mucha atención al tema: los académicos lo debatieron, se creó una organización no gubernamental para observar y evaluar el proceso, hubo artículos periodísticos sobre los dirigentes aún vivos del Khmer Rouge, se publicaron libros nuevos y se hicieron reediciones de otros sobre este tema, entre ellos un texto escrito por uno de los dirigentes más importantes del Khmer Rouge, Khieu Samphan. La Organización de las

¹² Liam Cochrane (2004), “Sihamoni Crowned King”, *Phnom Penh Post*, 5-18 de noviembre, pp. 1-2.

Naciones Unidas continuó examinando el marco administrativo para el tribunal, y especialmente la forma de financiarlo.

El 4 de octubre se aprobó el proyecto de ley para crear el marco legal para el tribunal, y el 27 de octubre Chea Sim, el jefe de estado interino, firmó su conversión a ley. Los legisladores también aprobaron mecanismos para hacer posible la revocación del perdón que se había otorgado a algunos dirigentes del Khmer Rouge, como el que se le había concedido a Ieng Sary. Pero aún hay personas escépticas sobre el tribunal; consideran que será inadecuado para la seria tarea que le espera y que podrá ser manipulado por Hun Sen. Con todo, al parecer el único obstáculo que quedaba a finales de 2004 era el acopio de los fondos necesarios frente a lo que la prensa describió como “la fatiga de los donantes”, tras los costosos tribunales establecidos en Ruanda y Yugoslavia. Es posible que el tribunal empiece a funcionar a mediados de 2005. Las donaciones preliminares para sufragar el costo del tribunal, calculado actualmente en 56 millones de dólares por un periodo de tres años, han sido ofrecidas por Australia, Francia y Gran Bretaña; a principios de 2005 Japón prometió 21 millones de dólares. El Comité de Asignaciones del Senado de Estados Unidos ha bloqueado los otorgamientos de fondos para los juicios durante el año fiscal que se inició en octubre de 2004.¹³ A pesar de que en septiembre Hun Sen afirmó que el país “sólo puede ofrecer un salón de reuniones y pagar el agua, la electricidad y los guardias de seguridad”,¹⁴ en el presupuesto actual se asignan 13.26 millones de dólares, que precisamente asume el país.

LA OMC Y LA ECONOMÍA CAMBOYANA

El ingreso de Camboya en la Organización Mundial de Comercio (OMC), aprobado en 2003, también se difirió por casi un año a causa de la parálisis en la formación de un nuevo gobierno. El plazo límite para aprobar dicho ingreso era marzo, pero se amplió hasta fines de septiembre. La legislación se aprobó a principios de septiembre y el país se integró oficialmente a la Organización el 12 de octubre. Algunas ONG, entre ellas Oxfam, han cuestionado la conveniencia del ingreso de Camboya en la OMC porque conside-

¹³ Richard Woodd y Vong Sokheng (2004), “US Senate Moves to Block KR Trial Funds”, *Phnom Penh Post*, 8-21 de octubre, pp. 1, 3.

¹⁴ AFP (2004), “Cambodia Will Not Pay for Khmer Rouge Tribunal”, 16 de septiembre.

ran que el país fue obligado a participar en un acuerdo desventajoso, y dudan que realmente tenga la capacidad de cumplir con los requerimientos legales que se le exigen al formar parte de este organismo, requerimientos que podrían convertirse en un pesado fardo económico. No obstante, el gobierno y la comunidad comercial camboyanos han apoyado con firmeza su ingreso por considerarlo necesario para la sobrevivencia de la industria del vestido.

La nueva industria del vestido, que se ha desarrollado en los diez años posteriores a las elecciones de 1993 patrocinadas por las Naciones Unidas, ha dependido grandemente de un sistema de cuotas mediante el cual se otorgó a Camboya una categoría preferente para sus ventas a Estados Unidos. A causa de las propias obligaciones de Estados Unidos con la OMC, tal sistema de cuotas terminó el 1 de enero de 2005, de ahí que a partir de esta fecha Camboya tendrá que competir con otros países que poseen fuertes industrias del vestido; hay el temor de que la de Camboya, al igual que las de algunos de sus países vecinos, se vea arrollada por la producción de China. A pesar de que los salarios de los trabajadores de esta industria son extremadamente bajos en Camboya, China tiene una productividad más elevada y una mayor infraestructura para apoyar la industria. La entrada de Camboya en la OMC le da al menos acceso a mercados y reduce los aranceles, aunque no los elimina.

Las prendas de vestir constituyen hoy día el sector más importante de la exportación de Camboya: representaron 96.5% de las exportaciones oficiales en 2003 y 36% del PIB. La industria emplea alrededor de 240 000 trabajadores, en su mayoría mujeres, que, no obstante, constituyen una proporción relativamente reducida de la población. En agosto el Fondo Monetario Internacional (FMI) pronosticó que la pérdida de cuotas podría significar una caída de las exportaciones de ropa de 11.5% en 2005 y un crecimiento total del PIB de 1.9% en 2005, comparado con un crecimiento estimado de 4.3% en 2004.¹⁵ No obstante, un cálculo posterior del Banco Mundial estima el PIB de 2005 en 2.4%; tal pronóstico, aunque es un poco mayor, sigue siendo mucho menor que el incremento calculado para el PIB durante 2004. Cabe resaltar que en todas estas cifras se pronostica una caída drástica. En septiembre, poco después de la aprobación de la legislación que aceptaba el ingreso del país en la OMC, Camboya empezó a solicitar a Estados Unidos que eliminara

¹⁵ Daniel Ten Kate (2004), "IMF Warns of Economic Hard Times", *The Cambodian Daily*, 5 de agosto, pp. 1-2.

o al menos redujera los aranceles con el fin de apoyar la sobrevivencia de la industria, y se espera que el cabildeo continúe en 2005.

A pesar de que las estadísticas muestran la importancia de esta industria para el PIB y para las exportaciones totales de Camboya, la mayor parte de las fábricas de prendas de vestir pertenece a compañías extranjeras a las que se les han otorgado concesiones tributarias para operar en el país, por lo que existen serias dudas acerca de quiénes son realmente los beneficiarios de la industria y si valen la pena sus costos sociales. La mayor parte de los informes sobre la industria durante el año mencionó que un millón de camboyanos eran apoyados indirectamente por los 240 000 trabajadores de la industria del vestido; sin embargo, dado que dichos trabajadores ganaban solamente entre 45 y 60 dólares al mes, es probable que pocos de ellos pudieran entregar más de 10 o 20 dólares al mes a sus familias, una suma risible en la mayor parte de los países con auténticas economías de mercado. El opositor PSR afirma que en forma conservadora se calcula que “la corrupción en la industria del vestido corresponde a 7% del total de las ventas de las exportaciones”, esto es, alrededor de 100 millones de dólares anualmente.¹⁶

El turismo es el área de crecimiento más firme del país. Se calcula que en 2004 llegaron 900 000 turistas. El Banco Mundial pronosticó para esta industria un crecimiento de 15% en 2005.¹⁷ El turismo representó 12% del PIB en 2003, y se espera que para 2008 su importancia sea similar a la de la industria del vestido.¹⁸

Al menos 70% de la población aún participa en una agricultura casi de subsistencia; dicho sector representa 39% del PIB.¹⁹ Algunos estudios del Banco Mundial consideran que el futuro del país puede radicar en el desarrollo de este sector —como un granero de sus vecinos más industrializados— y que la ayuda internacional probablemente se concentre cada vez más en tal dirección. La cosecha de arroz de 2004 fue afectada por la sequía en algunas partes del país, y a pesar de que se esperaba un excedente total, había temores de que las exportaciones de arroz a Vietnam acarrearían hambre a las áreas

¹⁶ Sam Rainsy Party (2004), “Opposition’s Contribution to Democratic Development in Cambodia”, *Report to Consultative Group Meeting*, 6-7 de diciembre.

¹⁷ Zhang Ruiling y Lei Boson (2004), “Cambodian Determines to Promote Tourism”, *Xinhuanet*, 14 de noviembre.

¹⁸ Cheang Sokha (2004), “Tourism Predicted to Equal Garment Industry”, *Phnom Penh Post*, 18 de junio-1 de julio, p. 7.

¹⁹ Richard Woodd (2004), “Agriculture: Cambodia’s Next Frontier”, *Phnom Penh Post*, 18 de junio-1 de julio, pp. 1-2.

perjudicadas por la sequía.²⁰ En un informe del Banco Asiático de Desarrollo se afirma que la reducción de la pobreza rural en Camboya ha sido insignificante en los diez años que le ha otorgado ayuda a ese país.²¹ De acuerdo con el Banco Mundial, 36% de la población aún vive con menos de 63 centavos de dólar al día, y 50% de los niños menores de cinco años pesa menos de lo normal.²² Según algunos informes, en realidad la incidencia de la miseria extrema está aumentando en el país.

Camboya aún depende en forma significativa de la ayuda externa, y su creciente deuda podría convertirse en un problema serio si no se mantiene un incremento significativo del PIB. A partir de 1993 ha recibido alrededor de 5 000 millones de dólares en ayuda, aunque gran parte de ésta, destinada a “cooperación técnica”, ha sido pagada a expertos extranjeros.²³ El dinero que se ha gastado en el país y que se ha quedado allí representa en promedio alrededor de 6% del PIB, que en rasgos generales corresponde a su tasa de crecimiento durante ese periodo.

En los anuarios anteriores he referido que en las reuniones de los donantes constantemente se ha reprendido a Camboya por no haber realizado reformas sociales y económicas, pero invariablemente han terminado con el ofrecimiento de aumentar la ayuda para el país. En diciembre, tras dos años de no haber celebrado ningún encuentro, nuevamente se reunieron los donantes, y por primera vez las críticas por no haber realizado las reformas dieron como resultado la reducción de la ayuda. Aunque Camboya solicitó alrededor de 1 863 millones de dólares durante un periodo de tres años, equivalentes a 621.1 millones de dólares al año, los donantes se comprometieron a ofrecer una ayuda de 504 millones de dólares solamente por un año, lo que representa una modesta reducción de la ayuda ofrecida en las últimas reuniones de 2002.²⁴

En un informe del Banco Mundial dado a conocer antes de las reuniones se sostenía que a causa de la corrupción se perdía una cantidad equivalente a

²⁰ Leesha McKenny y Cheang Sokha (2005), “Rice Surplus Heads for Border While Some Face Hunger”, *Phnom Penh Post*, 28 de enero-10 de febrero, p. 3.

²¹ Richard Woodd (2004), “Cambodia Huge Challenge for ADB”, *Phnom Penh Post*, 30 de enero-12 de febrero, p. 13.

²² Richard Woodd (2004), “Stern World Bank Warns Government”, *Phnom Penh Post*, 13-26 de agosto, pp. 1-2.

²³ *The Cambodia Daily* (2004), “Expatriate Experts Swallow One-Fifth of Government Spending”, 2 de diciembre.

²⁴ BBC News (2004), “Donors Agree Cambodian Aid”, 7 de diciembre.

la ayuda que recibía Camboya, y los donantes criticaron que aún no se estableciera la legislación contra la corrupción que se había prometido. Un factor que pudo haber influido en la nueva actitud de los donantes fue el gran escándalo que generó la noticia de la malversación de 2 millones de dólares de ayuda del Programa Mundial de Alimentos entre enero de 2003 y abril de 2004,²⁵ tras lo cual Camboya prometió devolver el dinero perdido. El combate a la corrupción se convirtió en un tema destacado en el discurso de Hun Sen y de otros personajes políticos, lo cual suscitó comentarios muy irónicos.

TRABAJO

Durante el año se planteó constantemente que, frente a la amenaza de la competencia china en la industria del vestido, la estrategia de Camboya debería consistir en presentarse como un país que trata bien a los trabajadores, aspecto importante para las compañías de marcas conocidas que se preocupan por la crítica pública. Sin duda tal estrategia se deriva del hecho de que, a fin de cumplir con el sistema de cuotas de Estados Unidos, las fábricas camboyanas se han abierto a los inspectores de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). A diferencia de algunos países competidores, Camboya ha permitido que operen algunos sindicatos laborales dinámicos, y los inspectores no han encontrado allí los terribles abusos que existen en otras partes, como la explotación del trabajo infantil. No obstante, los salarios son extremadamente bajos, y las huelgas y los paros que ocurrieron durante el año en la industria del vestido —así como, de manera significativa, en la industria hotelera— son una señal de que las relaciones laborales aún distan de ser armoniosas.

Uno de los acontecimientos políticos más importantes del año fue el asesinato del dirigente laboral Chea Vichea, jefe del Sindicato Libre de los Trabajadores del Reino de Camboya (SLTRC), que se perpetró el 22 de enero. Los patrones del asesinato político en Camboya son extremadamente difíciles de entender y no siempre resultan ser lo que inicialmente parecían. El asesinato de Chea Vichea tal vez tuvo menos que ver con el movimiento laboral en sí que con los vínculos de este personaje con el Partido de Sam Rainsy (PSR). Ingeniero químico educado en la Unión Soviética, Chea Vichea fue uno de los miembros fundadores del partido y, junto con Sam Rainsy, creó el SLTRC

²⁵ Richard Woodd (2004), “Government in \$2 Million Rice Fraud”, *Phnom Penh Post*, 27 de agosto-9 de septiembre, pp. 1-2.

en 1996. En años recientes se redujo la actividad pública conjunta entre el PSR y los sindicatos, tal vez a causa de los requerimientos de la OIT respecto a que los sindicatos deben ser políticamente neutrales.

Mientras Chea Vichea leía las noticias en un puesto de periódicos a las 9:15 de la mañana, se le acercó un hombre que le disparó a corta distancia tres veces: en el pecho, en la cabeza y en la muñeca.²⁶ A continuación el pistolero se dirigió a una motocicleta conducida por otro hombre y desaparecieron; ninguno de ellos iba enmascarado. Chea Vichea ya había sido víctima de la violencia: fue herido cuando se arrojó una granada en una reunión política del PSR en 1997 y también fue golpeado por un guardia de seguridad en mayo de 2002 mientras participaba en una protesta laboral. Apoyó activamente al PSR en las elecciones de 2003 y durante ese periodo recibió un mensaje de texto en su teléfono celular con amenazas de muerte en inglés. Cuando acudió a la policía para que se rastreara la llamada, se le dijo que un funcionario de alto rango estaba tras él. Es difícil entender las motivaciones para matar a este personaje en particular y precisamente entonces. No obstante, cabe destacar que el asesinato sucedió durante el periodo de tensas negociaciones sobre la formación del nuevo gobierno, por lo que probablemente fuera el objetivo indicado —un personaje público destacado y vinculado a la oposición— para enviar un mensaje de una disposición brutal. Poco después del asesinato el PSR dio a conocer una lista de otras cinco prominentes figuras que, de acuerdo con él, estaban en una lista de posibles víctimas de asesinato. El día del funeral una multitud de cerca de 15 000 personas, principalmente trabajadores de la industria del vestido, marchó de las oficinas del sindicato al templo donde se efectuaría la cremación. Su esposa rápidamente huyó a Tailandia y posteriormente obtuvo asilo político en Finlandia.

Poco después del asesinato arrestaron a dos sospechosos. Aunque inicialmente, por sus declaraciones, parecían culpables, posteriormente se retractaron de sus confesiones, alegando que habían sido forzados a hacerlas, y se les dejó en libertad. Sin embargo su liberación provocó críticas, por lo que se les volvió a arrestar y se despidió al juez que había retirado los cargos. Su juicio está programado para principios de 2005. Hayan o no cometido el crimen, se ha especulado poco en forma abierta sobre quién pudo haber sido el responsable último. Una carta de la Confederación Internacional de Sindica-

²⁶ *Phnom Penh Post* (2004), “Chea Vichea: The Shooting and Its Aftermath”, 20 de enero-12 de febrero, pp. 3 y 5.

tos Libres enviada a la OIT informaba que los testigos del caso estaban siendo intimidados.²⁷

En mayo fue asesinado otro dirigente sindical en lo que parece haber sido un crimen por contrato. Se trata de Ros Sovannareth, presidente del Sindicato del Vestido Trinonga Komara y de una comisión planificadora del SLTRC, a quien ultimaron en Phnom Penh una tarde mientras iba en su motocicleta. Nadie ha sido arrestado por su muerte. Organizaciones laborales internacionales, así como la Unión Europea y Estados Unidos, han protestado por los dos asesinatos. En otro caso más, en el mes de junio la presidenta de un sindicato afiliado al SLTRC fue asaltada y abandonada al creer que estaba muerta.

Resulta difícil evaluar el significado de esta violencia en relación con las actitudes del gobierno hacia el movimiento laboral en el momento en que el sistema de cuotas se termina; hacia los dirigentes de cualquier protesta pública, o hacia el PSR, con el cual tienen vínculos muchos dirigentes sindicales. Es posible que la violencia no haya sido ordenada por las altas esferas de la administración y que el meollo de la cuestión radique en que la administración tiene con los malhechores de nivel más bajo una deuda tan grande que se ve obligada a permitirles actuar con impunidad. Lo que resulta claro es que los sindicatos son relativamente débiles y vulnerables en el clima político camboyano que se está desarrollando.

En 2004 hubo algunas huelgas y paros de los trabajadores del vestido, pero la disputa laboral que más llamó la atención fue la huelga que se mantuvo del 5 al 12 de abril, declarada por los trabajadores de hoteles de la prestigiosa cadena Raffles en Phnom Penh y en Siem Reap, quienes se quejaban de que no se les entregaba 10% completo del cobro de los servicios a los clientes, pues la cadena hotelera argüía que usaba parte del dinero para cubrir los beneficios de los empleados, como comidas y uniformes.²⁸ Cuando se inició la huelga los trabajadores de Phnom Penh denunciaron que estaban siendo hostigados por la Asociación de Jóvenes de la Pagoda, una pandilla relacionada con el CPP y conocida por romper manifestaciones públicas. A raíz de la huelga fueron despedidos 300 trabajadores, quienes recibieron el apoyo de algunas organizaciones laborales internacionales que, entre otras acciones, dis-

²⁷ ICTFU Online (2004), "Cambodia: Murderers of Prominent Trade Union Leaders Enjoy Impunity, Says ICTFU", 27 de octubre.

²⁸ Liam Cochrane (2004), "Battle LeRoyal: Raffles the Union", *Phnom Penh Post*, 2-15 de julio, p. 7.

tribuyeron volantes en los hoteles Raffles de Londres y Los Ángeles. La embajada de Estados Unidos subsecuentemente canceló las reservaciones con la cadena internacional, y algunos sindicatos de Australia y Corea del Sur pidieron a sus embajadas que hicieran lo mismo.²⁹ La cadena hotelera inicialmente trató de romper la huelga mediante la contratación de soldados licenciados. Finalmente, las negociaciones se centraron en la recontratación de los trabajadores que habían participado en la huelga. En agosto la cadena hotelera ofreció recontratar entre 50 y 60% de los trabajadores despedidos, pero el sindicato insistió en que se recontratara a todos. Se llegó a un acuerdo a mediados de septiembre, cuando el hotel aceptó a todos los empleados que no hubieran encontrado trabajo en otros hoteles y ofreció pagar 75% de los sueldos caídos desde su despido; los que hubieran encontrado trabajo en otro lugar recibirían una indemnización.³⁰

RELACIONES INTERNACIONALES

El 9 de febrero los funcionarios tailandeses regresaron a una embajada ya restaurada, y en todos los ámbitos oficiales las relaciones volvieron a la normalidad tras los disturbios antitailandeses de principios de 2003; no obstante aún existe cierta cautela entre los dos países. El aumento de emigrantes que van a trabajar a Tailandia es constante, pese a que se incrementan los informes de camboyanos que sufren condiciones laborales inadecuadas en Tailandia, así como de expulsiones de trabajadores no registrados. Hubo un periodo breve de alarma cuando los camboyanos empleados en una fábrica se declararon en paro después de que, según dijeron, un supervisor tailandés, señalando un póster de Angkor Wat, dijo que debería pertenecer a Tailandia. En octubre la embajada tailandesa protestó por el hecho de que las telenovelas y las películas tailandesas que se retiraron de la televisión camboyana durante los disturbios no se hubieran vuelto a transmitir en forma regular.³¹

Tal vez lo más complejo de las relaciones exteriores que enfrenta Camboya en este momento sean las sucesivas oleadas de refugiados montañeses

²⁹ Yun Samean (2004), “Violence Charged in Hotel d’Angkor Dispute”, *The Cambodian Daily*, 6 de agosto, p. 14.

³⁰ Miranda Leitsinger (2004), “Raffles Chain, Workers Resolve Dispute”, AP, 14 de septiembre.

³¹ Vong Sokheng (2004), “Put Thai Shows Back on TV, Diplomat Urges”, *Phnom Penh Post*, 8-21 de octubre, p. 13.

que penetran en el noreste de Camboya y que proceden de las montañas centrales de Vietnam. El problema se suscitó tras el informe de la supresión de protestas de montañeses en 2001. No obstante la represión, el patrón general de las corrientes de refugiados de este año ha sido similar al anterior. Los refugiados, predominantemente cristianos, se quejan de falta de libertad religiosa y de otras formas de persecución. Las tensiones entre los montañeses y los funcionarios vietnamitas llegaron a su punto álgido en abril de este año, durante la Pascua, al tiempo que estallaron diversas protestas coordinadas en las que participaron alrededor de 10 000 montañeses. Algunas organizaciones de derechos humanos aseguran que las manifestaciones fueron suprimidas violentamente con golpes y con el posible saldo de algunos muertos.³² De acuerdo con el gobierno vietnamita el desasosiego ha sido provocado por Estados Unidos. En algunas ocasiones Camboya acata públicamente las políticas de aceptación de refugiados, según los acuerdos con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), aunque muestra cierta molestia al hacerlo, y en otras se opone abiertamente a la entrada de montañeses a su territorio. Ha cerrado campos de refugiados, ha obstruido su entrada, y ha organizado deportaciones a Vietnam. En junio Camboya dio a conocer que aceptaría al menos a *algunos* de los montañeses como refugiados y que permitiría que el ACNUR abriera oficinas cerca de la frontera vietnamita en la región afectada, aunque insistía en que no deberían convertirse en campos de refugiados. Antes de fin de año 770 personas que buscaban asilo fueron llevadas a Phnom Penh en una serie de puentes aéreos. En diciembre los funcionarios camboyanos pidieron al ACNUR que cerrara temporalmente su centro de refugiados en Ratanakiri y afirmaron que nuevamente estaban reforzando las fronteras y deportarían a los montañeses que cruzaran otra vez la frontera.³³

³² Human Rights Watch (2004), "Vietnam: Violence against Montagnards during Easter Week Protests. Hundreds Arrested or Missing; Border with Cambodia Sealed", 14 de abril.

³³ Informe de Human Rights Watch, citado en *Phnom Penh Post*, 14-27 de enero de 2005, "Stuck in the Middle: Caught between Vietnamese Oppression and Cambodian Indifference, Montagnards Wait for Intervention".

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	Reino de Camboya
<i>Capital</i>	Phnom Penh
<i>Extensión territorial (miles de km²)</i>	181
<i>Población 2002 (millones)</i>	13.5
<i>Religión(es)</i>	La religión oficial y de 95% de la población es el budismo terevada. Existe una minoría sunita (cham y malaya) y cristiana
<i>Idioma(s)</i>	Khmer
<i>Moneda¹</i>	Nuevo Riel/NR
<i>Gobierno</i>	Monarquía constitucional
<i>Jefe de Estado</i>	El rey Norodom Sihanouk
<i>Presidente de la Asamblea Nacional</i>	Norodom Ranariddh
<i>Partidos políticos</i>	Partido del Pueblo de Camboya, Frente Unido Nacional por una Camboya Pacífica Neutral y Cooperativa (FUNCINPEC), Partido Sam Rainsy, Partido Liberal Budista, Partido de la Ciudadanía Khmer
<i>Miembros clave de gobierno:²</i>	
<i>Primer ministro</i>	Samdech Hun Sen
<i>Oficina del consejero de ministros</i>	Sok An
<i>Ministro de Comercio</i>	Cham Prasit
<i>Ministro de Economía y Finanzas</i>	Keat Chhon
<i>Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional</i>	Hor Namhong
<i>Ministro de Industria, Minería y Energía</i>	Suy Sem
<i>Co-Ministro de Interior y Seguridad</i>	Yu Hokkri
<i>Co-Ministro de Interior y Seguridad</i>	Sar Kheng
<i>Co-Ministro de Defensa Nacional</i>	Tea Banh
<i>Co-Ministro de Defensa Nacional</i>	Sisowath Sirirath
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Chea Chanto

¹ Para tipo de cambio véase el anexo estadístico.

² La última revisión de estos datos fue en mayo de 2005.

Fuente: diversas.